

PROF. DR. HÉCTOR RUBÉN BORRINI

En memoria

Es difícil referirse en forma póstuma a un amigo. Es muy difícil.

Es difícil porque con la fría enumeración de las múltiples referencias académicas y científicas de la persona, se entremezcla el cálido recuerdo y el sentimiento de pérdida irreparable al recordar al amigo.

Es difícil separar al emérito docente, al esforzado investigador, al sapiente científico, de la cálida persona, del entrañable amigo.

Y créanme, es realmente difícil.

Acepté realizar esta semblanza, sabiendo lo duro que sería para mí estar frente a Uds. refiriéndome al Dr. Héctor Borrini, sólo porque se que él lo hubiera hecho por mí.

Relatar las innumerables acciones que en el plano docente, de la investigación, de la extensión, de la divulgación científica, de la formación de recursos humanos, ha realizado en vida el Dr. Borrini, sería muy largo, e incluso, extenuante, ya que él ha hecho tanto durante su vida académica, que mucho de este tiempo se utilizaría en la lectura de páginas y páginas de su extenso y rico currículum.

Yo, quien he sido su alumno y discípulo aquí en Formosa, puedo dar fe de ello.

El Dr. Héctor Borrini comenzó a desempeñarse como docente en nuestra universidad en el año 1986, hace 20 años, y me tocó en suerte ser uno de sus primeros alumnos, ya que integraba el grupo de la primera promoción de geógrafos del entonces Instituto Universitario de Formosa, cuando todavía pertenecíamos a la UNNE.

Desde ese año, año tras año, todos los jueves, tuvimos el privilegio de tenerlo con nosotros, de compartir sus enseñanzas, de disfrutar de su sapiencia, pero por sobre todo, de honramos con su amistad.

Su constante preocupación por la formación de sus alumnos excedió el simple dictado de sus cátedras, bogando permanentemente por iniciar en el camino de la investigación a todos ellos.

Tanto es así, que tuve el honor de ser su primer tesista de grado, en ocasión de licenciarme en el año 1992, y no fui el único que tuvo ese honor, ya que otros colegas también siguieron ese camino de su mano.

A mi me gusta homenajear a las personas en vida. Me gusta reconocer sus méritos expresando beneplácito y gratitud en forma directa, mirando al homenajeado de frente, a la cara, para que pueda éste percibir en el homenaje el fruto de sus esfuerzos, de su predicar, de su ejemplo. Así me gustan los homenajes.

Hubiera preferido expresar estas palabras con alegría, en medio de un fuerte abrazo, de reiteradas felicitaciones, de espontáneas sonrisas.

Pero Dios quiso que no fuera así.

Debo decir estas palabras haciendo un gran esfuerzo de contención emocional, porque estoy hablando de un amigo que ya no está.

No está físicamente, pero en realidad sí está. Está en el recuerdo, en la memoria y en el corazón de quienes lo conocimos, lo tratamos y gozamos de su amistad. De sus alumnos y de sus colegas.

Está, como otros colegas que habitan hoy el Reino Celestial, en el recuerdo de todos nosotros y en el espíritu de nuestra Universidad.

Dr. Ricardo Omar Conte. Semblanza presentada con motivo de la celebración del IX Encuentro de Profesores en Geografía de Formosa. Formosa, Octubre de 2006.

Habida cuenta que somos muchos los colegas del Dr. Héctor Rubén Borrini que recordamos su bonhomía y optimismo en las reuniones posdoctorales de la Universidad del Salvador, (encuentros trimestrales que nos permiten intercambiar ideas, socializar trabajos y compartir experiencias profesionales) no podemos dejar de mencionar su participación como jurado en la defensa de tesis doctorales y como actor comprometido con el Doctorado en Geografía de la facultad de Filosofía Historia y Letras de esta Universidad.

Sabemos que desde las coordenadas celestiales que ahora habita nos acompañará en nuestras investigaciones terrestres.

Gracias Doctor Borrini !!!!!!!

Dra. Carmen Pereyra Barrancos
Directora